

Fernando Domínguez de Posada

Nace en La Coruña, en 1922. Arquitecto técnico. Licenciado y doctor en Derecho, con las máximas calificaciones. Fundador de varias empresas de la construcción, en una de ellas construye en España más de 10.000 viviendas. Así mismo funda empresas inmobiliarias, papeleras, de Artes Gráficas, etc., en las que desempeña cargos ejecutivos.

Ha sido consejero provincial del Movimiento, vicepresidente de la Diputación Provincial de Madrid, presidente del Órgano de Gestión de la Ciudad Sanitaria Provincial, etcétera.

Pertenece a los ilustres Colegios de Abogados de Madrid, Valencia, Alicante y Valladolid.

BISNIETO del que fuera presidente del Consejo de Ministros, Posada Herrera, y oriundo de Llanes (Asturias), aunque nacido en La Coruña, Fernando Domínguez de Posada es un hombre de enorme sensibilidad social, dedicado totalmente a la empresa, en donde ha desarrollado la mayor actividad de su vida.

Tras sufrir la guerra civil en Madrid, hace en dos años la carrera de aparejador e ingre-



sa en la Universidad para hacer la de Derecho.

En el año 63 vuelve a la política y, paulatinamente, alcanza las categorías de inspector nacional de la Secretaría General, consejero provincial del Movimiento, diputado provincial, vicepresidente de la Diputación y, finalmente, procurador en Cortes.

Candidato al Congreso por Alianza Popular nos explica las razones que le movieron a integrarse en este partido:

—Alianza Popular es consciente de mi pensamiento y de mi concepción de la vida española. Considero que su programa es coherente y serio, y no sólo electoral. Lo veo como un programa fundamentalmente de

Gobierno y de realización del Estado, sin concesiones a la demagogia y cuyo fin último y esencial es el bienestar de los españoles.

—Situándonos en el 20 de junio, ¿cuál va a ser su proyección política y social?

—Mi proyección política depende del resultado de las urnas. Sin embargo, el que no alcance éxito personal no me hará desistir de mis ideas. Siempre estaré al servicio de toda idea que, consecuente con las mías, busque los fines que he expuesto. De alcanzar el éxito en las urnas y poder representar a Alianza Popular en el Congreso, mi labor estará encaminada a conseguir que el programa de Alianza se desarrolle y se ponga en práctica hasta sus últimas consecuencias.

—¿En concreto, por qué aboga usted?

—Abogo por una reforma verdaderamente social, sin demagogias, y por una nueva reestructuración de la empresa, en la que todos los representantes con voz y voto encuentren debidamente los elementos que forman parte de ella y en la que se delimiten claramente sus campos, ya que la falta de uno cualquiera de ellos imposibilita

el desarrollo económico de prosperidad y engrandecimiento.

Pragmático en sus decisiones y en su filosofía de la vida, Rodríguez de Posada es un carácter abierto e impulsivo. Hombre profundamente entregado a la familia, se siente muy satisfecho de sus realizaciones familiares, en especial de la educación de sus tres hijos, a los que se ha preocupado de dar un gran sentido de la responsabilidad, como estudiantes y como profesionales insérras en una sociedad a la que han de aportar elevadas prestaciones.

—Alianza Popular pretende una reforma y ampliación de la Seguridad Social. ¿Cómo y con qué medios?

—Pensamos que la Seguridad Social debe alcanzar a todos los españoles. Por ello han de arbitrarse los medios para que el Estado colabore en una gran parte a su financiación, además de la aportación directa de todos los interesados.

—Señor Domínguez de Posada, el español se encuentra ciertamente confundido. Usted es consciente de que todos los partidos políticos propugnan prácticamente lo mismo... ¿Dónde está la verdad y dónde lo

farsa de los programas políticos?

—Efectivamente, los programas en su exposición pueden parecerse, pero de un estudio intenso y a fondo de los mismos pueden observarse sus grandes diferencias. Es evidente que a diferentes fines se puede llegar por los mismos caminos, pero con las matizaciones precisas en el desarrollo de estas ideas. Alianza Popular es profundamente humanista a diferencia del materialismo y olvido de los derechos humanos que subyace en los partidos marxistas. Consideramos al hombre como portador de derechos y deberes correlacionados, por lo cual no podemos ni debemos prestar solamente atención a los derechos. Lo primero que pedimos, y tenemos la seguridad de que debe ser así, es que los españoles todos hemos de ayudar y aportar nuestro esfuerzo para conseguir el bienestar a que toda ser humano tiene derecho. Por ello, cuando hablamos de libertad lo hacemos con un sentido profundo y reverencial, sabiendo que la libertad de una persona acaba donde empieza la de otra; propugnando, en fin, libertad sin libertinaje.